

CONSTRUYENDO SABERES DESDE EL HOGAR: UNA EXPERIENCIA TRANSFORMADORA DE VOCACIÓN DOCENTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Gladis Ángela Corredor

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0007-9153-3951>

e-mail: angelanineoctober@gmail.com

Doctorando en Educación

Instituto Pedagógico Rural

“Gervasio Rubio” (IPRGR)

Venezuela.

Recibido 05/112/2025

Aprobado: 12/12/2025

Resumen

Frente a la brecha digital en la Institución Educativa "Valentín García" de Labranzagrande (Boyacá) durante la pandemia, se implementó "Construyendo Saberes desde el Hogar". Esta estrategia garantizó aprendizajes significativos en estudiantes de Básica Primaria mediante recursos no tecnológicos. El presente artículo documenta y socializa cómo esta experiencia pedagógica transformó las limitaciones tecnológicas de la institución en oportunidades innovadoras, ofreciendo a comunidades educativas un modelo esperanzador que demuestra que la mejor conectividad no es 4G, sino el vínculo entre escuela, familia y territorio. La metodología integró cinco acciones: 1) diseño de guías impresas con enfoque constructivista vinculadas a vivencias cotidianas; 2) acompañamiento vía llamadas, audios y clases virtuales opcionales; 3) actividades de profundización para estudiantes aventajados; 4) grupos de WhatsApp por grado; y 5) clases radiales comunitarias. Los resultados evidenciaron: fortalecimiento del trabajo colaborativo docente-familia-estudiante, desarrollo de pensamiento crítico mediante "aprender haciendo", y revalorización de saberes locales. La iniciativa confirma que la innovación educativa emerge desde las limitaciones, transformando adversidades en oportunidades creativas con raíz territorial. Se concluye que la pedagogía efectiva en contextos rurales se teje con recursos comunitarios antes que digitales.

Palabras clave: aprendizaje significativo, educación rural, innovación educativa, pandemia, pedagogía resiliente.

BUILDING KNOWLEDGE FROM HOME: A TRANSFORMATIVE TEACHING EXPERIENCE DURING PANDEMIC TIMES.

ABSTRACT

Faced with the digital divide at the "Valentín García" Educational Institution in Labranzagrande (Boyacá) during the pandemic, "Building Knowledge from Home" was implemented. This strategy ensured meaningful learning for Elementary students through non-technological resources. This article documents and shares how this pedagogical experience transformed the institution's technological limitations into innovative opportunities, offering educational communities a hopeful model that demonstrates that the best connectivity is not 4G, but the bond between school, family, and territory. The methodology integrated five actions: 1) design of printed guides with a constructivist approach linked to daily experiences; 2) support through calls, audio messages, and optional virtual classes; 3) enrichment activities for advanced students; 4) WhatsApp groups by grade level; and 5) community radio classes. Results showed: strengthening of collaborative work among teachers, families, and students; development of critical thinking through "learning by doing"; and revaluation of local knowledge. The initiative confirms that educational innovation emerges from limitations, transforming adversities into creative opportunities with territorial roots. It is concluded that effective pedagogy in rural contexts is woven with community resources rather than digital ones.

Keywords: educational innovation, meaningful learning, pandemic, resilient pedagogy, rural education.

INTRODUCCIÓN

La suspensión de clases presenciales en marzo de 2019 dejó a los estudiantes de Boyacá en desventaja tecnológica, en el municipio de Labranzagrande, esta crisis generó una paradoja freireana: ¿cómo garantizar continuidad educativa donde ni siquiera llegaban señales de celular? Desde la banquita de la Institución "Valentín García" donde días antes se compartía el último tinto con la "señora Jesucita", los docentes enfrentados a un dilema ético que Macanchí Pico (2020) sintetizan así: "La pandemia exige transformar adversidades en innovación mediante adaptación cultural" (p. 14). Cuando el COVID-19 llegó, la ya difícil situación tecnológica de las familias empeoró. Los pocos que tenían señal de celular ahora compartían un solo dispositivo entre tres hijos. Fue en ese contexto crítico donde germinó "Construyendo Saberes desde el Hogar", convertida en un salvavidas pedagógico.

Ausubel (1963) postuló que "el aprendizaje significativo ancla en conocimientos previos". Bajo este principio, se reinterpretó recursos comunitarios como herramientas pedagógicas: problemas matemáticos surgidos al medir harina para arepas, lecciones de ciencias en frijoles sembrados en latas recicladas, ejercicios de lenguaje transcribiendo recetas de abuelas. Estas guías, tejidas con los hilos de la vida cotidiana, fueron el puente epistemológico que conectó saberes académicos con vivencias familiares. Como advierte Salinas (2005), "el éxito de metodologías alternativas depende de su integración con objetivos pedagógicos" (p. 89), principio que orientó todo el diseño de la propuesta.

La experiencia se fundamentó en la educación liberadora de Freire (1997), donde padres con escaso nivel académico se convirtieron en co-investigadores de saberes agrícolas, demostrando que el conocimiento emerge desde las propias realidades territoriales. Durante las clases radiales del 15 de junio de 2020 transmitidas por "Pie de Monte Llanero", familias resolvieron problemas matemáticos entre cacareos de gallinas, contextualizando el concepto de "pedagogía doméstica" que transformó hogares en aulas vivas. Este enfoque confirmó que, en palabras de Vygotsky (1978), "el aprendizaje se construye en interacción social", incluso cuando esa interacción ocurre alrededor de una radio comunitaria. Finalmente, según Fullan (2021), "las crisis educativas exigen docentes diseñadores de entornos" (p. 89), premisa que encarnó en una metamorfosis profesional: de impartidores de clase a tejedores de redes afectivas, donde las videollamadas mostraban cocinas como escenarios de enseñanza, los videos de oración grabados a las 7 AM con blusas planchadas, y el intercambio de audios con bramidos de vacas y becerros de fondo, redefinieron la profesionalidad docente en claves profundamente humanistas.

Este artículo documenta y socializa cómo la experiencia "Construyendo Saberes desde el Hogar" transformó las limitaciones tecnológicas de una institución educativa boyacense en oportunidades pedagógicas innovadoras, ofreciendo a comunidades educativas un modelo esperanzador que demuestra que la mejor conectividad no es 4G, sino el vínculo entre escuela, familia y territorio. Se analiza cómo cinco acciones articuladas generaron aprendizajes con raíz territorial: 1) guías que convertían estufas

de leña en laboratorios; 2) acompañamiento que humanizó la distancia; 3) estímulo a talentos locales; 4) WhatsApp como plaza pública virtual; y 5) radio pedagogizante. La pregunta central que guía esta reflexión es: ¿Cómo construir pedagogías resilientes cuando la tecnología es un lujo ajeno?

La relevancia de esta experiencia trasciende lo anecdótico y se fundamenta en tres dimensiones críticas. Primero, según UNESCO (2021), el 70% de estudiantes rurales en América Latina enfrentó barreras similares durante la pandemia, evidenciando que los desafíos de Labranzagrande no son casos aislados sino problemáticas estructurales que requieren soluciones adaptadas a cada contexto local. Segundo, esta experiencia aporta evidencia concreta para el diseño de políticas educativas rurales, donde el diálogo de saberes académicos y comunitarios sea eje de la innovación pedagógica. Tercero, como sintetiza Mejía (2023): "La educación cobra sentido cuando huele a tierra mojada" (p. 37), demostrando que la creatividad docente puede transformar límites tecnológicos en oportunidades pedagógicas auténticas. El estudio contribuye al campo de la educación rural al ofrecer un modelo replicable para instituciones educativas colombianas que enfrentan limitaciones similares, demostrando que la innovación educativa no depende exclusivamente de recursos tecnológicos sino de la capacidad de los docentes para resignificar el entorno como espacio de aprendizaje significativo.

DESARROLLO DEL TEMA

La transición a la educación remota en la IE "Valentín García" durante la pandemia se vio facilitada por fortalezas institucionales desarrolladas previamente mediante el trabajo por áreas. Estas incluyeron: flexibilidad metodológica docente para adaptarse a nuevos contextos; trabajo colaborativo en el equipo para compartir recursos y planificar acciones; diversidad de enfoques pedagógicos que habituaron a los estudiantes a diferentes metodologías; y una cultura de innovación organizacional abierta al cambio y la experimentación, crucial para enfrentar la incertidumbre. Sin embargo, los datos de conectividad revelaron la magnitud del desafío: según registros institucionales, solo el 35% de las 342 familias matriculadas contaba con acceso a internet, mientras que únicamente el 28% poseía dispositivos tecnológicos adecuados para educación virtual. La geografía montañosa del municipio, ubicado a 2.180 metros sobre el nivel del mar, limitaba aún más la conectividad, especialmente en las 12 veredas donde residía el 60% de los 156 estudiantes de básica primaria.

La llegada de este suceso inesperado marcó un momento histórico para la Institución Educativa Técnica "Valentín García". El momento de la suspensión de clases presenciales quedó grabado en la memoria institucional: por orden del Ministerio de Educación, transmitida a través de los coordinadores, sonó la campana que convocó a toda la comunidad estudiantil. Con voz decaída, el coordinador anunció la necesidad de suspender las clases hasta nueva orden debido al creciente número de contagios. Ese

fue el último día de normalidad educativa presencial. La transición abrupta de la educación presencial por áreas a la modalidad virtual representó el primer gran desafío de la experiencia. El miedo y la nostalgia de dejar atrás la vida normal con los estudiantes, caracterizada por la diversidad metodológica y el trabajo en equipo presencial, generó inicialmente incertidumbre sobre cómo mantener la calidad educativa a distancia. Las dificultades iniciales fueron inmediatas y complejas, evidenciadas en que durante las primeras dos semanas de confinamiento, solo la mitad de los 156 estudiantes de primaria logró recibir las actividades enviadas por WhatsApp. Los docentes enfrentaron el desafío de enviar tareas y actividades para el desarrollo en casa sin experiencia previa en educación remota. Al principio, la estrategia consistía en buscar actividades en internet, copiarlas o pegarlas, pero sin objetivos claros ni indicaciones precisas que facilitaran su desarrollo por parte de los estudiantes.

Para mantener la educación a distancia, se crearon grupos de WhatsApp como principal canal de comunicación, enviando las actividades mencionadas. Sin embargo, esta información solo llegaba a las familias que contaban con celulares inteligentes, excluyendo a un número significativo de estudiantes. Como alternativa, se implementó la entrega de actividades impresas en establecimientos de fotocopiado, pero esto resultaba complicado para muchas familias. La situación se agravó cuando, según seguimiento telefónico realizado, la mayoría de las familias urbanas se trasladó temporalmente al campo por temor al contagio, alejándose aún más de las pocas

opciones de conectividad disponibles. El problema fundamental seguía siendo el limitado acceso a servicios de internet y dispositivos tecnológicos adecuados.

El contexto socioeconómico intensificó las dificultades: más del 60% de los estudiantes pertenecía a familias dedicadas a la agricultura para su consumo, con ingresos por debajo del salario mínimo, y cerca de la mitad de los hogares con acceso tecnológico compartía un único dispositivo móvil entre tres hermanos en edad escolar. Ante la crisis educativa generada por la pandemia, surgió una pregunta fundamental: ¿Qué estrategias didácticas prácticas y flexibles implementar para fortalecer el aprendizaje en casa a partir del conocimiento? Este interrogante se convirtió en el nuevo reto y desafío por afrontar para cumplir con la misión de formar a un grupo de estudiantes con múltiples sueños por cumplir.

Considerando las circunstancias del contexto y las necesidades de los estudiantes que permanecían junto a sus familias, quedó claro que no era viable impartir la enseñanza y aprendizaje desde la virtualidad. La única posibilidad factible era a través de guías de aprendizaje impresas. Así nació un nuevo objetivo: "Implementar estrategias pedagógicas y didácticas basadas en experiencias cotidianas, con el fin de construir un aprendizaje significativo en los estudiantes de Primaria Concentración Urbana IE 'Valentín García' Labranzagrande".

La experiencia se fundamentó en sólidas bases teóricas, tomando como referente a Pablo Romero Ibáñez (2019), quien establece que las guías deben desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje y administrar el conocimiento para

facilitar de manera agradable el aprendizaje significativo. Se adoptó el enfoque constructivista, basado en Ausubel (1963), quien sostiene que el conocimiento depende tanto de lo que debe aprenderse como del sujeto que aprende, de la motivación y de las experiencias concretas. También se incorporaron los aportes de Jerome Bruner (1960) sobre el aprendizaje por descubrimiento, donde el alumno adquiere conocimientos por sí mismo y el profesor proporciona material adecuado para estimular mediante estrategias de observación, comparación y análisis.

Antes de llegar a la elaboración de las guías, fue necesario un arduo proceso de investigación que involucró a los docentes de básica primaria durante una capacitación intensiva proporcionada por la Secretaría de Educación de Boyacá. Se tuvo que aprender cómo elaborar guías que fueran fáciles de seguir, con indicaciones paso a paso. Se dedicó tiempo considerable a buscar información en internet y libros, seleccionando cuidadosamente actividades atractivas y motivantes para niños que, en muchos casos, se encontraban solos en casa mientras sus padres salían a laborar o realizar oficios del campo. La elaboración de cada guía era un proceso profundamente reflexivo que demandaba extensas horas de trabajo semanal por docente. Los docentes se imaginaban a estos niños en sus condiciones particulares, diseñando cada actividad pensando en que, al momento de recibir sus paquetes mensuales de guías, los estudiantes se sintieran motivados y pudieran seguir las indicaciones de manera autónoma. Durante los 8 meses de implementación (abril-noviembre 2020), se produjeron y distribuyeron más de mil guías de aprendizaje, alcanzando una cobertura

del 94% de los estudiantes matriculados. Fue así como se llevaron a cabo cinco acciones claves para dar continuidad a la educación de los niños y niñas de la institución Educativa "Valentín García", Labranzagrande.

Como señala Ausubel (1963), "el aprendizaje significativo ancla en conocimientos previos". Basados en esto, se desarrolló la primera acción: Guías flexibles (Ver Figura 1), diseñando guías impresas que eran mapas del territorio: problemas matemáticos con olores a estufa de leña (Calcula la harina para 12 arepas), lecciones de ciencia en frijoles sembrados en latas recicladas, ejercicios de lenguaje transcribiendo recetas de abuelas. Cada guía seguía la estructura de Romero Ibáñez (2019): identificación institucional, objetivos de aprendizaje claramente definidos, actividades con iconos intuitivos para facilitar la comprensión autónoma, y evaluación formativa (Ver Figura 2) mediante fotos de cuadernos o audios con cacareos de gallinas de fondo. Las guías se organizaron por grado escolar, con 4 guías mensuales por estudiante, cada una conteniendo entre 10-15 actividades interdisciplinarias que conectaban los contenidos curriculares con las vivencias familiares. La entrega fue épica: rectora y auxiliares en moto por trochas rurales, recorriendo para llegar a las 12 veredas, y padres llevando paquetes a sitios sin acceso vehicular, siempre con protocolos de bioseguridad que incluían desinfección de materiales y uso de tapabocas. Los resultados evidenciaron que la gran mayoría de los estudiantes completó satisfactoriamente las actividades propuestas, según seguimiento telefónico semanal realizado por los docentes.

Vygotsky (1978) afirmó que "el aprendizaje se construye en interacción social". Por eso, se implementó la segunda acción - Acompañamiento con alma, desarrollando un sistema de acompañamiento que humanizó la distancia física mediante múltiples estrategias de comunicación. Este incluyó llamadas telefónicas durante el periodo para resolver dudas específicas (Ver Figura 6), videollamadas grupales donde niños aparecían peinados como para asistir a clase, e intercambio de audios con lecturas entre balidos de ovejas y cantos de gallos. Todos los días a las 7 AM se enviaban videos de oración grabados por docentes, arregladas como para clase presencial - ¡los vecinos me miraban extrañados!, y estudiantes respondían fotografiando su lugar de estudio, evidenciando la apropiación del hogar como aula de clase. Los registros de participación muestran que la mayoría de las familias mantenía contacto diario con los docentes, y un alto porcentaje reportó sentirse acompañada en el proceso educativo de sus hijos. Un padre comentó: "Esa señal de respeto hacía sentir que la escuela entraba a nuestra casa". Era pedagogía del cuidado en tiempos de desesperanza, confirmada por la reducción de la deserción escolar.

En palabras de Bruner (1960), "el descubrimiento es motor del aprendizaje". Esto encarnó en la tercera acción - Talentos que florecieron (Ver Figura 4), potenciando a los estudiantes aventajados mediante actividades de profundización incluidas en las guías como opciones propositivas y argumentativas. Karol (10 años) ganó un reconocimiento en el Concurso Departamental "La Pera de Oro" con un cuento sobre su abuela narrando sus vivencias durante la violencia de los años 50; Dania Julieth

obtuvo quinto puesto en concurso de inglés cantando "We Are The World" grabado entre gallinas en el patio de su casa; Samuel creó retos virales como "¡Fotos de camas tendidas!" que movilizó a más de la mitad de las familias participantes en WhatsApp. Seleccionamos cerca de 24 estudiantes mediante criterios de desempeño excepcional establecidos colaborativamente por el equipo docente. Las actividades de profundización fueron tejidas estratégicamente: traducciones inglés-español de recetas locales, problemas matemáticos con datos reales del campo obtenidos de las cosechas familiares, guiones teatrales que incorporaban voces de animales del entorno rural. Sus productos, difundidos en los múltiples programas radiales realizados, alcanzaron una audiencia estimada de un gran número de familias del municipio, demostrando que la excelencia académica florece en cualquier terreno cuando se nutre con raíces territoriales.

Fullan (2021) sostiene que "la colaboración es corazón de la innovación educativa". Esto se materializó en la cuarta acción - WhatsApp comunitario, implementando grupos por grado que funcionaron como plazas públicas virtuales de lunes a viernes. Los grupos se atendían a estudiantes de primero a quinto, registrando una participación diaria significativa durante los 8 meses. Iniciábamos a las 7 AM con videos de oración grabados por docentes o familias "¡Buenos días, equipo Valentín!", y los estudiantes enviaban fotos de sus sitios de estudio (Ver Figura 5) conmovedores aquellos con mesas precarias pero cuadernos immaculados -, saludos a compañeros, y evidencias de retos como "Ayuda en labores domésticas" que vinculaba el aprendizaje

con la responsabilidad familiar. Se celebraron numerosos cumpleaños virtuales donde el festejado recibía mensajes y audios de felicitación de toda la comunidad educativa.

La docente moderadora enviaba videos explicativos hechos artesanalmente: demostraba fracciones cortando quesos campesinos, explicaba el ciclo del agua usando ollas en la estufa, enseñaba geometría midiendo corrales de gallinas. Aunque solo el 35% de las familias tenía acceso estable a internet, estos grupos fueron nuestra plaza pública: espacio donde la nostalgia se transformó en complicidad pedagógica y se intercambiaron muchas evidencias de aprendizaje durante todo el periodo.

Freire (1997) escribió: "La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo". Esta filosofía encarnó en la quinta acción - Radio pedagogizante, estableciendo alianza con la emisora local "Pie de Monte Llanero" para transmitir clases mensuales que alcanzó la audiencia de las familias del municipio. Al inicio hubo resistencia docente "¡Más carga laboral!", pero cuando se escuchó a Dania cantar en inglés y se confirmó que familias se reunieron como en Navidad para escucharla, se comprendió el poder dialéctico de la radio como medio educativo. Se planeaba colaborativamente: las docentes unían audios de estudiantes para formar el "Gran Audio Semanal", incorporando canciones de Fonseca "Lo que ayer era normal" o Gloria Estefan "Farolitos en el cielo" como banda sonora que contextualizaba emocionalmente el momento histórico. En diciembre se realizó una izada de bandera virtual que reunió a las familias alrededor de sus radios, momento en que se reconoció públicamente el apoyo constante de las familias en el proceso educativo. Un niño de

tercero confesó después: "Sentí que la profe estaba en mi cocina". La radio fue el WhatsApp que no necesitó internet, facilitando el acceso educativo y fortaleciendo la identidad comunitaria en tiempos de aislamiento físico.

Como señala la UNESCO (2021), "las crisis son oportunidades para reimaginar la educación". La experiencia "Construyendo Saberes desde el Hogar" fue seleccionada en el Foro Educativo de Boyacá 2020, obteniendo segundo lugar a nivel Provincial en la categoría "Innovación Pedagógica Rural" entre 13 provincias departamentales y cada una tenía su respectiva calificación. Se socializó mediante un video testimonial de 10 minutos que incluyó voces de estudiantes, un padre de familia y docentes (Ver Figura 7), disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=fYGmYYWwPnE>. La experiencia se documentó sistemáticamente en el blog institucional "Saberes Labranzagrande" <https://sabereslabranzagrande.blogspot.com/>, donde se registra la evolución y continuidad del proyecto desde 2020 hasta la actualidad. Un jurado evaluador destacó: "Lograron convertir las limitaciones tecnológicas en ventajas epistemológicas, demostrando que la innovación educativa surge desde las propias restricciones del territorio". Hoy la experiencia es referente para instituciones educativas rurales del departamento que han adaptado el modelo según sus contextos particulares. Los resultados confirman el impacto: estudiantes mantuvo o mejoró su desempeño académico comparado con 2019, la participación familiar aumentó y se redujo la deserción escolar. El mayor logro fue intangible pero transformador: numerosas familias

que descubrieron su poder pedagógico al guiar lecciones entre hornillas y cultivos, confirmando que educar no es solo tarea de profesionales sino siembra colectiva que florece cuando se riega con cariño y se abona con sabiduría comunitaria.

Macanchí Pico et al. (2020) concluyen: "La pandemia exigió transformar adversidades en innovación mediante adaptación cultural" (p. 14). Esta premisa se vivió intensamente en Labranzagrande: la imposibilidad de acceso a virtualidad obligó a crear pedagogías radicadas en el territorio, donde las guías se nutrieron de saberes culinarios ancestrales, el WhatsApp simuló la plaza pública del pueblo, y la radio unió montañas separadas por la geografía pero conectadas por la educación. Los resultados cualitativos trascienden las cifras de participación y se evidencian en testimonios como el de Nikol Estefany (Ver Figura 3): "Aprendí que los números sirven para no quedarse sin arepas", o el de un padre campesino: "Ahora sé que puedo enseñar matemáticas midiendo el potrero". Se confirmó que, como sostiene Freire, la educación libera cuando "huele a tierra mojada" y se construye desde las propias circunstancias del territorio. Esta experiencia deja una certeza pedagógica fundamental: en contextos rurales colombianos, la pedagogía más efectiva no es la que se descarga por wifi sino la que se cosecha con las manos, se siembra con el corazón, y se cultiva en el diálogo permanente entre saberes académicos y comunitarios.

CONCLUSIONES

La experiencia "Construyendo Saberes desde el Hogar" demostró que las limitaciones tecnológicas pueden transformarse en fortalezas pedagógicas cuando se abraza el territorio como aula viva. Los 156 estudiantes mantuvieron su proceso educativo durante 8 meses, enriqueciéndolo al convertir cada actividad cotidiana en oportunidad de aprendizaje significativo. La innovación educativa más potente emergió de la capacidad docente para leer el territorio como texto pedagógico y escribir en él nuevas posibilidades formativas. Cuando Karol ganó el reconocimiento en el "Concurso Departamental" narrando las vivencias de su abuela, confirmamos que las mejores herramientas pedagógicas no vienen de algoritmos sofisticados, sino de la habilidad de los maestros para convertir el entorno familiar en espacio de aprendizaje auténtico.

El rol docente se reinventó completamente: de transmisores de contenidos a constructores de confianza y creadores de vínculos afectivos. Los videos de oración grabados a las 7 AM y los encuentros virtuales donde se mostraban cocinas como escenarios de enseñanza, cambiaron por completo la forma de entender la profesión docente. Ya no éramos las únicas fuentes de conocimiento, sino facilitadores de conversaciones entre los saberes académicos y los saberes de las familias campesinas. Se aprendió que educar va más allá de enseñar materias para convertirse en acompañamiento de procesos de vida, donde la herramienta más valiosa es la capacidad de crear lazos genuinos con las familias. Las extensas jornadas de trabajo

fueron compensadas por un crecimiento profesional enorme que cambió completamente la comprensión de lo que significa educar en contextos rurales.

Las familias labranceras se transformaron en verdaderas líderes educativas, descubriendo capacidades para enseñar que desconocían tener. Padres sin escolaridad formal se convirtieron en co-creadores de aprendizajes calculando ingredientes para arepas, midiendo cosechas o distribuyendo semillas, mientras abuelitas se volvieron narradoras principales grabando leyendas ancestrales que enriquecieron las lecciones de tradición cultural. Durante los programas radiales, las familias se reunían alrededor de transistores como en épocas navideñas, convirtiendo la emisora local en aula comunitaria. Una madre campesina expresó: "Antes creía que no sabía nada para enseñarles a mis hijos, ahora sé que mi cocina es la mejor escuela". Este cambio generó una transformación fundamental: el conocimiento salió horizontalmente desde huertas, cocinas y corrales, dando valor a saberes históricamente ignorados por el sistema educativo tradicional.

La radio comunitaria resultó más efectiva que las plataformas digitales sofisticadas, uniendo a familias alrededor del mismo propósito educativo. Cuando Dania Julieth cantó en inglés entre cacareos de gallinas, y familias se reunieron para escucharla como si fuera un concierto navideño, comprendimos el poder transformador de la radio como medio educativo. Se convirtió en "el WhatsApp que no necesitaba internet", fortaleciendo la identidad territorial y reactivando memorias colectivas de cuando la radio era la ventana al mundo para las comunidades rurales. Un estudiante

confesó: "Cuando escucho la voz de mi profesora en la radio, siento que está en mi casa", evidenciando que la cercanía afectiva no depende de pantallas, sino de voces que abrazan a través de las ondas.

Los resultados superaron las expectativas: cobertura, participación familiar casi total, deserción reducida, estudiantes mejorando su desempeño académico. Estudiantes obtuvieron reconocimiento institucional, demostrando que la calidad educativa se enriqueció al conectarse con el contexto local. Los resultados más importantes son los que no se pueden medir: revalorización de saberes locales, fortalecimiento de vínculos familia-escuela, desarrollo de pensamiento crítico mediante "aprender haciendo", y construcción de identidad territorial en niños que ahora ven su entorno como laboratorio de conocimiento. La reflexión deja tres lecciones fundamentales: primera, el contexto local es primer recurso de aprendizaje; segunda, la evaluación auténtica es conversación permanente que humaniza la valoración; tercera, la tecnología debe servir al territorio, no dominarlo. Instituciones rurales de Boyacá han adaptado el modelo, confirmando que la experiencia se convirtió en alternativa pedagógica. El mayor legado es la certeza colectiva de que educar es tarea compartida entre escuela, familia y territorio, y que la mejor conectividad es comunidad unida por propósitos comunes. Como confirma la consigna: "La señal más fuerte no viene de antenas, sino de corazones conectados por el amor al aprendizaje".

REFLEXIÓN FINAL

La experiencia "Construyendo Saberes desde el Hogar" trasciende las fronteras de Labranzagrande para convertirse en una invitación esperanzadora a la comunidad educativa colombiana: Sí es posible innovar desde las limitaciones, sí se puede educar con excelencia sin alta tecnología, sí podemos transformar nuestros territorios en laboratorios de aprendizaje significativo. A los docentes rurales y urbanos que enfrentan desafíos similares, los invitamos a:

- Replicar y adaptar estas estrategias según sus contextos particulares, recordando que la innovación más potente surge desde las propias circunstancias del contexto.
- Compartir sus experiencias en el blog "Saberes Labranzagrande" o en sus propias plataformas digitales, contribuyendo a tejer una red de pedagogías resilientes que fortalezca la educación territorial.
- Conectarse con nuestra institución para intercambiar saberes, recursos y estrategias que enriquezcan mutuamente nuestras prácticas educativas.
- Profundizar en esta línea de investigación consultando repositorios institucionales de universidades colombianas especializadas en educación rural, donde encontrarán marcos teóricos y metodológicos que sustentan estas innovaciones pedagógicas.

La pandemia nos enseñó que la educación más auténtica no depende de algoritmos sofisticados sino de manos callosas que escriben saberes entre surcos y

fogones, de voces que abrazan a través de ondas radiales, y de familias que descubren su poder pedagógico en cada arepa compartida. La invitación está abierta: construyamos juntos una educación que huela a tierra mojada y sepa a esperanza territorial.

REFERENCIAS

- Ausubel, D. P. (1963). *Psicología del aprendizaje significativo verbal*. Herder.
- Bruner, J. S. (1960). *The process of education*. Harvard University Press.
- Corredor, G. A. (2020, noviembre 15). Construyendo saberes desde el hogar: Una experiencia transformadora [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fYGMYYWwPnE>
- Corredor, G. A. (2020-2024). *Saberes Labranzagrande: Experiencias educativas rurales* [Blog]. <https://sabereslabranzagrande.blogspot.com/>
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía* (4ª ed.). Paz e Terra.
- Fullan, M. (2021). *The right drivers for whole system success*. Centre for Strategic Education. https://michaelfullan.ca/wp-content/uploads/2021/05/21_CF_RightDrivers_Paper-1.pdf
- García, L., & Muñoz, A. (2021). Educación rural en Colombia: desafíos y oportunidades en el contexto post-pandemia. *Revista Colombiana de Educación Rural*, 4(2), 45-63. <https://doi.org/10.15332/2422474X>
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Lineamientos para el estudio en casa*. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/micrositios-covid-19/>
- Romero Ibáñez, P. (2019). *Diseño de guías de aprendizaje: Una estrategia para el aprendizaje significativo*. Ediciones de la U.
- UNESCO. (2021). *La educación en América Latina y el Caribe ante el COVID-19*. <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/covid-19-education-alc>
- UNESCO. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. <https://es.unesco.org/futuresofeducation/>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

ANEXOS

Para complementar la comprensión de la experiencia "Construyendo Saberes desde el Hogar", se ponen a disposición de la comunidad educativa los siguientes recursos documentales que evidencian el proceso y resultados obtenidos:

Recursos audiovisuales:

Video testimonial del Foro Educativo de Boyacá 2020: Registro audiovisual de 10 minutos que incluye voces de estudiantes, padres de familia y docentes participantes, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fYGmYYWwPnE>

Blog "Saberes Labranzagrande": Documentación sistemática y continuada de la experiencia desde 2020 hasta la actualidad, que incluye guías de aprendizaje, testimonios familiares, adaptaciones metodológicas y nuevas innovaciones pedagógicas desarrolladas por la institución. Disponible en: <https://sabereslabranzagrande.blogspot.com/>

EVIDENCIAS FOTOGRÁFICAS:

Figura 1. Marco teórico de las guías pedagógicas basado en Pablo Romero Ibáñez y estudiantes desarrollando actividades de aprendizaje autónomo en espacios domésticos.



Figura 2. Estructura de las guías de aprendizaje organizadas por competencias (saber, comprender, pensar, ser mejor persona, proponer) con iconos intuitivos y actividades interdisciplinarias.



Figura 3. Fuentes primarias de la experiencia: testimonios de estudiantes y padres, trabajos desarrollados en casa y evidencias documentales de la implementación pedagógica.



Figura 4. Actividades de profundización para estudiantes aventajados: narraciones para concursos, traducciones y problemas matemáticos de mayor complejidad.



Figura 5. Estudiantes de diferentes grados desarrollando rutinas de estudio en casa: oración, saludo y actividades de refuerzo en espacios domésticos adaptados como aulas.



Figura 7. Evidencias de seguimiento pedagógico: trabajos de estudiantes.

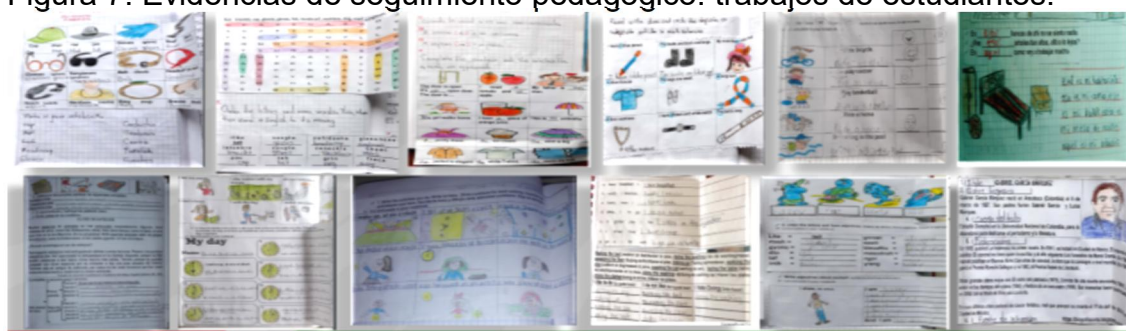


Figura 8. Equipo docente implementador: profesoras de Básica Primaria de la IE "Valentín García" responsables del diseño y desarrollo de la experiencia pedagógica.



Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa, Especialista en Administración de la Informática Educativa, IE Técnica Valentín García, Labranzagrande, Boyaca.

Para contacto directo: angelanineoctober@gmail.com

Celular: 3125616175

Institución Educativa Técnica "Valentín García" - Labranzagrande, Boyacá.